

# CAPÍTULO SEIS

(Tomado del libro “Los días señalados de Jesús el Mesías”)

---

## El Tiempo Señalado para la Aceptación del Jesús Resucitado de Parte del Padre

Por

Fred R. Coulter

[www.iglesiadedioscristianaybiblica.org](http://www.iglesiadedioscristianaybiblica.org)

### *La Ofrenda de la Gavilla Mecida Representa La Aceptación de Jesús como el Primero de las Primicias*

Los registros bíblicos y los cálculos del Calendario Hebreo Calculado (CHC), comprueban que “el tiempo señalado” de la resurrección de Jesús ocurrió mientras el sol se *ponía* al terminar del sábado semanal. Aunque los relatos de los Evangelios no dan detalles específicos... podemos reconstruir lo que Jesús debe haber hecho desde el momento en que resucitó, hasta que ascendió al cielo a la mañana siguiente para ser *aceptado* por Dios el Padre como la ofrenda principal de la “gavilla mecida.” Como veremos, la ascensión de Jesús al cielo fue con el propósito de ser *aceptado* por Dios el Padre como “el primero de las primicias”—un “tiempo señalado” crucial en el papel del Mesías.

El relato del Evangelio de Juan nos ayuda a comprender lo que hizo Jesús cuando volvió a la vida en el sepulcro: “Entonces Simón Pedro llegó siguiéndolo, y entró a la tumba y **vio las ropas de lino tendidas, Y la servilleta que había estado sobre Su cabeza, no tendida con las ropas de lino sino doblada en un lugar por sí misma**” (Juan 20:6-7). Esto demuestra que cuando Jesús volvió a la vida, se levantó de los envoltorios funerarios sin desordenarlos. Cuando Pedro entró en la tumba, vio los envoltorios funerarios de Jesús aún en la forma de Su cuerpo. Ésta era una prueba absoluta de que Jesús había resucitado de entre los muertos, y que nadie se había llevado Su cuerpo (si alguien se hubiera llevado Su cuerpo, lo hubiera hecho con todo y Sus lienzos funerarios de lino).

Después de levantarse de los lienzos funerarios... Jesús tomó la servilleta que cubría Su cabeza, la dobló ordenadamente, y la colocó separada de los lienzos. Ésta era otra prueba absoluta de que había resucitado. Si alguien se hubiera llevado Su cuerpo, la servilleta hubiera permanecido sobre Su cabeza o caído al suelo. No hubiera estado doblada y colocada cuidadosamente por sí misma. El apóstol Juan, quien estaba con Pedro, vio éstas cosas y creyó (verso 8).

Al plegar la servilleta, Jesús seguramente ofreció una oración de gracias a Dios el Padre por haberlo resucitado a vida. Tal vez pensó en la profecía sobre Su resurrección en el Salmo 16: “El SEÑOR es la porción de mi herencia y de mi copa; Tú mantendrás mi parte. Las cuerdas han caído para mí en lugares placenteros; si, yo tengo una hermosa herencia... Por tanto Mi corazón está contento, y Mi gloria se regocija; **Mi carne también descansará a salvo, Porque no abandonarás Mi alma en la tumba; ni permitirás a Tu Santo ver corrupción.** Me harás conocido el camino de vida; en Tu presencia esta *la* plenitud de gozo. A Tu mano derecha están *los* placeres para siempre jamás” (versos 5-6, 9-11).

Después de ofrecer Su oración de gracias, Jesús salió del sepulcro. De hecho, Jesús debe haber salido casi inmediatamente después de Su resurrección. Recuerde que Jesús dijo que “el Hijo de hombre estará en el corazón de la tierra tres días y tres noches.” Si hubiera permanecido en la tumba después de Su resurrección, entonces hubiera estado en el corazón de la tierra por más de tres días y tres noches.

Cuando Jesús fue resucitado de entre los muertos, volvió a ser un Ser Espiritual con la habilidad de traspasar objetos materiales. Por lo tanto, no necesitaba que movieran la piedra a la entrada de la tumba para poder salir. Él simplemente atravesó la piedra y se fue. Lucas registra que alrededor de veinticuatro horas después de Su resurrección, Jesús apareció de repente en una habitación *cerrada* donde los discípulos estaban reunidos. Esto sucedió ya tarde en el primer día de la semana, después de haber caminado al pueblo de Emaús con dos de los discípulos: “Y ellos [los dos discípulos] se levantaron en esa misma hora y regresaron a Jerusalén; y encontraron juntos *a* los once y *a* aquellos con ellos reunidos, Diciendo, ‘¡En verdad, el Señor ha resucitado! Y Él *se le* ha aparecido a Simón.’ Entonces relataron las cosas que *les* habían pasado en el camino, a como Él fue reconocido por ellos al partir el pan. Luego mientras estaban diciendo estas cosas, **Jesús mismo se paró en medio de ellos** y les dijo, ‘Paz *sea* a ustedes.’ ” (Lucas 24:33-36).

El apóstol Juan también escribió sobre la aparición repentina de Jesús: “Después, cuando la noche se acercaba ese día, el primer *día* de las semanas, y **las puertas estaban cerradas donde los discípulos se habían reunido por miedo a los judíos, Jesús vino y se paró en el medio**, y les dijo, ‘Paz *sea* a ustedes.’ Y después de decir esto, les mostró Sus manos y Su costado. Entonces los discípulos se alegraron *porque* habían visto al Señor” (Juan 20:19-20).

¿A dónde fue Jesús cuando salió de la tumba? Las escrituras no especifican esa respuesta. Sin embargo, es probable que haya ido a algún lugar en el Monte de los Olivos. Lucas registra que Jesús acostumbraba ir ahí—donde tenía un lugar especial para orar. Después de instituir la ceremonia del Nuevo Pacto en la noche de la Pascua, Jesús y Sus discípulos fueron al Monte de los Olivos: “**Entonces Él dejó la casa y fue, como estaba acostumbrado, al Monte de los Olivos;** y Sus discípulos también Lo siguieron. Y cuando llegó al lugar, les dijo, ‘Oren *para que* no entren en tentación.’ **Y se retiró de ellos alrededor de un tiro de piedra; y cayendo en Sus rodillas, oró**” (Lucas 22:39-41).

En su relato, Mateo identifica el lugar de oración como Getsemaní: “Luego Jesús fue con ellos a un lugar llamado Getsemaní; y le dijo a Sus discípulos, ‘Siéntense aquí mientras Yo voy

adelante y oro.’ ” (Mateo 26:36). Éste es el lugar donde Jesús oró durante casi tres horas antes de Su arresto (versos 37-44).

Como Jesús no ascendió al Padre hasta la mañana después de Su resurrección, es muy probable que haya ido a Su lugar especial para orar [el jardín de Getsemaní] en el Monte de los Olivos. Una vez ahí, Jesús debe haber ofrecido oraciones de alabanza y gracias a Dios durante toda la noche...por haberlo levantado de entre los muertos. Podemos columbrar la oración que Jesús probablemente ofreció, en las profecías sobre Su muerte y resurrección en el libro de los Salmos.

Jesucristo tenía fe en que Dios el Padre lo levantaría de entre los muertos. Salmos 108 verifica la fe de Jesús en esa liberación: “Oh Dios, mi corazón está firme; cantaré y daré alabanza, incluso con mi gloria. Despierta, arpa y lira; despertaré temprano. **Te alabaré, Oh SEÑOR, entre la gente; y cantaré alabanzas a Ti entre las naciones,** Porque Tu misericordia es grande sobre los cielos; y Tu verdad alcanza hasta las nubes.

“**Se exaltado, Oh Dios, sobre los cielos, y Tu gloria sobre toda la tierra, Para que Tu amado** [Jesucristo, el Hijo amado del Padre] **pueda ser librado** [del poder de la muerte]; **salva con Tu mano derecha,** y respóndeme. Dios ha hablado en Su santidad [para levantar a Jesús de entre los muertos]: ‘Me alegraré...’ ” (Salmos 108:1-7).

La Epístola de Pablo a los hebreos testifica que Jesús clamó al Padre para que lo salvara de la muerte mientras Jesús aún estaba en la carne: “Quien, en los días de Su carne, **ofreció oraciones y suplicas con fuerte lamento y lágrimas a Quien era capaz de salvarlo de la muerte, y fue oído porque temió a Dios.** Aunque fue un Hijo, *aun así* aprendió obediencia de las cosas que sufrió; Y habiendo sido perfeccionado, llegó a ser *el* Autor de *la* salvación eterna para todos aquellos que Lo obedecen...” (Hebreos 5:7-9). Jesús oró fervientemente al Padre para resistir la tentación durante Su vida en la carne. Debe haber sido igual de ferviente para agradecer y alabar al Padre por haberlo levantado de entre los muertos.

Sabemos que las palabras del Salmo 22 fueron pronunciadas por Jesús mientras moría en la cruz. El salmo que le sigue [Salmo 23] tiene mucho más significado si se considera en el contexto de Su crucifixión y resurrección. ¿No sería factible que también pronunciara éstas palabras en Sus oraciones a Dios el Padre después de Su resurrección?

“El Señor es mi Pastor; nada me faltará. Él me hace acostarme en pastos verdes; me guía junto a las tranquilas aguas. Él restaura mi alma [por la resurrección]; me guía en las sendas de justicia por amor a Su nombre. Sí, aunque camine a través del valle de la sombra de muerte [la crucifixión], no temeré mal, porque Tú estás conmigo; Tu vara y Tu callado, ellos me consuelan. Preparas una mesa para mí en la presencia de mis enemigos. Unges mi cabeza con aceite; mi copa rebosa. Ciertamente bondad y misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y viviré en la casa del SEÑOR para siempre [por la edades de la eternidad].”

## La Mañana Después de la Resurrección de Jesús

Los relatos de los Evangelios demuestran que mientras el sol salía en el primer día de la semana, las mujeres llevaron especias para ungir el cuerpo de Jesús. Aunque María Magdalena salió de casa cuando aún estaba obscuro, al llegar a la tumba había suficiente luz como para ver que la piedra había sido rodada (Juan 20:1). Al parecer, un ángel había abierto la tumba justo antes de que llegaran ella y las otras mujeres. Si hubiera estado abierta por cualquier lapso de tiempo antes de que llegaran las mujeres, los soldados no habrían estado cuidando. “Y *en la mañana* súbitamente hubo un gran terremoto; porque un ángel del Señor descendió del cielo, y vino y rodó la piedra de la puerta, y se sentó sobre ella. Y su apariencia era como relámpago, y su vestimenta blanca como nieve. Y por temor de él, aquellos que estaban en guardia temblaron, y se volvieron como *hombres* muertos” (Mateo 28:2-4).

A medida que se acercaban a la tumba, las mujeres se preguntaban quién movería la enorme piedra de la entrada para poder ungir el cuerpo de Jesús con las especias. Pero al llegar, vieron que la piedra había sido rodada y que la tumba estaba abierta. Marcos relata lo siguiente: “Y muy temprano en el primer *día* de las semanas, a la salida del sol, ellas estaban llegando a la tumba; Y estaban preguntándose a sí mismas, ‘¿Quién rodará la piedra por nosotras de la entrada de la tumba?’ Porque era una *piedra* enorme. **Pero cuando miraron hacia arriba, vieron que la piedra había sido rodada.** Y luego de entrar *en* la tumba, vieron *a* un hombre joven [al ángel que había rodado la piedra] sentado a la derecha, vestido con una túnica blanca; y ellas estaban muy asustadas. Mas él les dijo, ‘**No teman. Están buscando a Jesús el Nazareno, Quien fue crucificado. Él ha resucitado; Él no está aquí. Miren, allí está el lugar donde Lo colocaron.** Pero vayan, díganle *a* Sus discípulos y *a* Pedro que Él va delante de ustedes a Galilea; allí Lo verán, como Él les dijo.’ Y ellas salieron rápidamente y huyeron de la tumba, porque estremecimiento y asombro se apoderaron de ellas; y no dijeron nada a nadie porque tenían miedo” (Marcos 16:2-8).

¡El relato es enfático! El ángel dijo a las mujeres: “**Él ha resucitado. Él no está aquí.**” ¡**Jesús no estaba en la tumba!** No estaba ahí porque había resucitado de entre los muertos [unas doce horas antes] al terminar el sábado semanal. Él no necesitaba que rodaran la piedra para salir de la tumba... porque tenía el poder para traspasar objetos materiales. Sin embargo, era necesario rodar la piedra para que las mujeres vieran que no estaba ahí. Lo único que encontraron en la tumba fueron los lienzos que envolvían Su cuerpo.

Cuando las otras mujeres se fueron para avisar a los discípulos, María Magdalena corrió para avisar a Pedro y a Juan:

“Entonces corrió y vino a Simón Pedro y al otro discípulo a quien Jesús amaba, y les dijo, ‘*Se han llevado al Señor de la tumba, y no sabemos dónde Lo han puesto.*’ Como resultado, Pedro y el otro discípulo salieron y fueron a la tumba. Ahora, los dos corrieron juntos, pero el otro discípulo corrió más

rápido que Pedro y llegó a la tumba primero; Y se inclinó hacia abajo y vio las ropas de lino *ahí* tendidas, pero no entró.

“Entonces Simón Pedro llegó siguiéndolo, y entró a la tumba y vio las ropas de lino tendidas, Y la servilleta que había estado sobre Su cabeza, no tendida con las ropas de lino sino doblada en un lugar por sí misma. Entonces el otro discípulo, quien había llegado a la tumba primero, también entró y vio *estas cosas*; y creyó. Porque ellos no entendían aun la escritura *la cual decretó* que Él debía levantarse de los muertos. Entonces los discípulos *se* fueron otra vez a su *casa*” (Juan 20:2-10).

Cuando Pedro y Juan se fueron, María Magdalena se quedó en la tumba porque creyó que “se habían llevado al Señor,” y no sabía dónde estaba. “Pero María estuvo de pie afuera de la tumba llorando; y mientras lloraba, *se inclinó hacia abajo y miró* dentro de la tumba. Y vio dos ángeles de blanco quienes estaban sentados, uno a la cabeza y el otro a los pies, donde había sido colocado el cuerpo de Jesús. Y ellos le dijeron, ‘¿Mujer, porque estás llorando?’ Ella les dijo, ‘Porque *se* han llevado a mi Señor, y no sé dónde Lo han colocado.’ ” (Juan 20:11-13).

Consciente de la dedicación y el amor infalible de María, Jesús regresó a la tumba y se le apareció:

“Y después de decir estas cosas, ella dio vuelta y vio a Jesús de pie, pero no sabía que era Jesús. Jesús le dijo, ‘¿Mujer, porque estás llorando? ¿A quién estas buscando?’ Pensando que era el jardinero, ella le dijo, ‘Señor, si tú te lo has llevado, dime dónde Lo has colocado, y yo me Lo llevaré.’ Jesús le dijo, ‘María.’ Volteándose, ella Le dijo, ‘Rabboni’; es decir, ‘Maestro.’ Jesús le dijo, ‘**No Me toques, porque todavía no he ascendido a Mi Padre.** Pero ve a Mis hermanos y diles que estoy ascendiendo a Mi Padre y *a* su Padre, y *a* Mi Dios y *a* su Dios.’ María Magdalena vino a los discípulos, trayendo palabra de que había visto al Señor, y que Él le había dicho estas cosas” (versos 14-18).

### **Corrigiendo la Malinterpretación de Marcos 16:9**

En la *Versión Reina Valera*, Marcos 16:9 dice lo siguiente: “**Mas como Jesús resucitó por la mañana, el primer día de la semana**, apareció primeramente a María Magdalena...” Ésta traducción da a entender de manera equivocada que Jesús resucitó temprano en el primer día de la semana. Sin embargo, los relatos de los Evangelios demuestran sin lugar a dudas que Jesús fue resucitado al terminar el sábado semanal, aproximadamente 12 horas antes de que las mujeres fueran a la tumba. La impresión equivocada que nos da la traducción *RV*, puede ser corregida mediante la colocación de una coma en el lugar adecuado: “**Mas como Jesús resucitó,**

**por la mañana el primer día de la semana** apareció...” Una traducción más precisa [*con la coma en su lugar*] aclara cualquier malentendido: “**Entonces después de que Jesús había resucitado**, temprano el primer día de las semanas Él apareció primero a María Magdalena...” Con la colocación apropiada de la coma, este verso armoniza con el resto de los hechos [o datos] bíblicos en los otros Evangelios.

### **Jesús Cumplió la Ofrenda de la Gavilla Mecida**

En el Evangelio de Juan encontramos éste relato post-resurrección: “Jesús le dijo [a María Magdalena], ‘**No Me toques, porque todavía no he ascendido a Mi Padre**. Pero ve a Mis hermanos y **diles que estoy ascendiendo a Mi Padre y a su Padre, y a Mi Dios y a su Dios.**’ ” (Juan 20:17).

Cuando Jesús apareció a María Magdalena, Él no permitió que lo tocara porque aún no había ascendido a Dios el Padre. Sus palabras demuestran que estaba a punto de ascender. Podemos concluir que Su ascenso al Padre fue poco después de que María fuera a avisar a los discípulos. Al ascender, Jesús **cumplió con una ceremonia muy especial que Dios había ordenado para ése día**. Ésta ceremonia era la presentación de la ofrenda de la gavilla mecida [lo *primero de las primicias* de la cosecha de granos], que se realizaba aproximadamente a las 9 A.M., después de la ofrenda quemada. Éste fue el “tiempo señalado” en que Jesús [el Mesías resucitado] ascendió a Dios el Padre.

La gavilla mecida se ofrecía cada año en el primer día de la semana, durante la Fiesta de los Panes Sin Levadura. Así como el sacrificio del cordero de Pascua era una tipificación de la crucifixión y muerte de Jesucristo, también la ofrenda de **la gavilla mecida era una tipificación de la ascensión de Jesús al Padre**. Ese día era muy especial... pero no era un día santo. El sacerdote realizaba el ritual de la gavilla mecida en el Templo, en el primer día de la semana durante la Fiesta de Panes Sin Levadura. En el libro de Levítico encontramos el mandato de Dios para la ofrenda de la gavilla mecida: “Y el SEÑOR habló a Moisés, diciendo, ‘Habla a los hijos de Israel y diles, “Cuando hayan entrado a la tierra la cual Yo les doy, y hayan recogido la cosecha de ella, entonces traerán *la primera* gavilla de los primeros frutos de su cosecha al sacerdote. Y él mecerá la gavilla delante del SEÑOR para que sean aceptados. Al día siguiente después del sábado [semanal, o el primer día de la semana durante la Fiesta de Panes Sin Levadura] el sacerdote la mecerá.” ’ ” (Levítico 23:9-11).

El Rabino Mesiánico Alfred Edersheim, registra los detalles de la cosecha de la gavilla mecida en Su libro “*The Life and Times of Jesus the Messiah*”:

“Ésta gavilla de la Pascua se cosechaba en público la noche antes de ser ofrecida, y la ceremonia debía dar testimonio que la multitud se había reunido alrededor de los ancianos. Ya para el 14 de Nisán, el lugar donde se cosecharía la primera gavilla estaba marcado. Atándola en manojos mientras aún estuviera en pie, la cebada debía cortarse según la costumbre, en el refugiado

Valle de las Cenizas a través del Cedrón. Cuando llegaba el tiempo en que debía cortarse la gavilla—esto es, en la noche del 15 de Nisán [según los cálculos farisaicos], aunque era sábado [el viaje para cosechar se hacía antes de terminar el sábado, pero estaba dentro del tradicional “viaje de sábado” prescrito], tres hombres se ponían a trabajar, cada uno con una hoz y una canasta.

“Para resaltar claramente lo distintivo de la ceremonia, primero preguntaban a los espectadores tres veces cada una de éstas preguntas: ‘¿HA BAJADO EL SOL?’ ‘¿Con ésta hoz?’ ‘¿En ésta canasta?’ ‘¿En éste sábado?’ (o primer día de Pascua)’—y por último ¿Segaré? Obteniendo respuesta afirmativa en cada ocasión, cortaban la cebada en la medida de un *efa*, o tres medidas o pintas en nuestra medida inglesa” (*The Life and Times of Jesus the Messiah*, p. 619).

Hubo una disputa entre Fariseos y Saduceos acerca del *sábado* descrito en éste verso. Los Fariseos aplicaron éste mandamiento al primer día de la Fiesta de Panes Sin Levadura, que era el día 15 del primer mes. A su ver, el “día siguiente al sábado”—el día para cosechar la gavilla mecida—siempre era el 16 de Nisán. Por otro lado, los Saduceos [quienes estuvieron a cargo del Templo en los días de Cristo] entendían que el mandamiento de Dios en Levítico 23:11, se refería al sábado *semanal* que se conjuntaba con la Fiesta de Panes Sin Levadura. En años donde el primer día de Panes Sin Levadura caía en sábado semanal, tanto Saduceos como Fariseos observaban el 16 de Nisán como el día de la ofrenda de la gavilla mecida. Aunque Saduceos y Fariseos por lo general diferían en el *día* correcto para ofrecer la gavilla mecida, nunca hubo duda sobre la *hora* correcta del día para cosecharla.

Después de cortar la gavilla, el manojito era llevado y colocado junto al altar de las ofrendas quemadas en el Templo. En la *mañana*, después de la ofrenda diaria de un cordero quemado, el sacerdote “mecería” o elevaría la ofrenda para ser aceptada por el Señor. Ésta era una gavilla ceremonial especial. En *La Biblia Shocken*, Volumen I, Los Cinco Libros de Moisés, Everett Fox traduce Levítico 23:10-11 de ésta manera: “Habla a los hijos de Israel y diles; Cuando entren en la tierra que Yo les doy, y cosechen su cosecha, deberán traer al sacerdote **la primera gavilla** de su cosecha. Él deberá elevar la gavilla ante la presencia de YHWH para aceptación por ustedes; el sacerdote la habrá de elevar el día siguiente al sábado [día de reposo].

Noten las palabras clave en las instrucciones de Dios para la ofrenda de la gavilla mecida: “para aceptación por ustedes” queriendo decir “en nombre de ustedes.” Cuando Jesucristo ascendió al Padre [como *el primero de las primicias*] en el día de la gavilla mecida, Su sacrificio por nuestros pecados fue aceptado por el Padre en nombre nuestro. Como el Cordero de Dios, Jesús fue *aceptado* como ofrenda no sólo por nuestro pecados, sino por los pecados de toda la humanidad—como “el Cordero de Dios, Quien quita el pecado del mundo” (Juan 1:29).

Jesús cumplió la ofrenda de la gavilla mecida como el *primero* de las primicias en *resucitar* de entre los muertos. La primera gavilla simbolizaba al Cristo resucitado. Cuando el sacerdote elevaba la gavilla para ser aceptada por el Señor, ésta representaba el *ascenso* de Jesucristo al Padre para ser aceptado como el primero de las primicias. El apóstol Pablo deja claro que ésta primera gavilla de las primicias era una tipificación de Jesucristo después de levantarse de entre los muertos y ascender al cielo para presentarse ante Dios el Padre: “Pero ahora Cristo ha sido levantado de *los* muertos; **Él ha llegado a ser el primer fruto de aquellos que han dormido**. Porque ya que por *un* hombre *vino* la muerte, por *un* hombre también *vino* la resurrección de *los* muertos. Porque como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos serán hechos vivos. Pero cada uno en su propio orden: **Cristo el primer fruto**; luego, aquellos que son de Cristo a Su venida” (I Corintios 15:20-23).

Jesús también es llamado “el primogénito de entre los muertos,” ya que Él es el primero de muchos que serán resucitados de entre los muertos como hijos inmortales de Dios. Pablo escribe a los Colosenses: “Porque por Él fueron creadas todas las cosas, las cosas en *el* cielo y las cosas sobre *la* tierra, lo visible y lo invisible, ya *sean* ellos tronos, o señoríos, o principados, o poderes; todas las cosas fueron creadas por Él y para Él. Y Él es antes de todo, y por Él todas *las* cosas subsisten. **Y Él es la cabeza del cuerpo, la iglesia; Quien es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todas las cosas Él mismo pudiera tener la preeminencia**” (Colosenses 1:16-18).

En su epístola a los Romanos, Pablo aclara que *muchos* serán resucitados del sepulcro y añadidos a la Familia de Dios como hermanos de Cristo—inmortales y espirituales: “Porque *a* aquellos a quienes Él conoció de antemano, también predestinó *para ser* conformados a la imagen de Su propio Hijo, **para que Él pudiera ser el primogénito entre muchos hermanos**” (Romanos 8:29). Pablo también les dice a los Corintios que los que mueran en la fe... serán resucitados cuando Cristo regrese. La resurrección de los santos de Dios a inmortalidad y gloria, marcará el *fin de la cosecha de las primicias* que comenzó con la resurrección de Jesús. Así como ascendió... también regresará, y todos los santos transformados se elevarán en el aire para encontrarse con Él. La entrada de los santos a la Familia de Dios es posible a través del sacrificio de Jesucristo, el cual fue aceptado por Dios el Padre en el día de la gavilla mecida.

### **Jesucristo Aceptado por Dios El Padre**

La ascensión de Jesús a Dios el Padre fue un evento asombroso. Cristo había terminado la obra que el Padre le había dado para hacer. Como Dios manifestado en la carne, Él vivió una vida perfecta sin mancha, y murió por crucifixión para convertirse en el sacrificio perfecto por los pecados de la humanidad. Dios el Padre resucitó a Jesús en el *tiempo señalado*, y Él estaba listo para ascender a Dios el Padre en el día de la gavilla mecida... con el fin de ser aceptado como el primero de las primicias, el primero entre muchos hermanos, y como el sacrificio perfecto por los pecados del mundo—todo ello en cumplimiento de los “tiempos señalados” del Mesías.



Jesús debe haber estado lleno de alegría y expectación al ascender al Padre. Por primera vez vería al Padre cara a cara desde que se despojó de Su poder y gloria como Dios para nacer de la Virgen María. Una vez más, los Salmos nos ayudan a comprender algunos de los pensamientos y sentimientos que Jesús pudo haber experimentado mientras esperaba reunirse con el Padre: **“Oh, Dios, Tú eres mi Dios, ¡temprano Te buscaré! Mi alma *está* sedienta por Ti. Mi carne anhela por Ti, como en una tierra seca y sedienta donde no hay agua, **Para ver Tu poder y Tu gloria—como Te he visto en el santuario.** Porque Tu misericordia es mejor que *la* vida, mis labios Te alabarán”** (Salmos 63:1-3).

Como hemos visto, el Salmo 23 presagia las oraciones de Jesús *después* de Su resurrección de entre los muertos. El Salmo que le sigue [Salmo 24] está en secuencia profética, y representa la ascensión de Jesucristo para ser recibido por Dios el Padre. Cuando llegó al cielo, los ángeles cantaron y gritaron de júbilo. Tal vez éste Salmo fue cantado por los ángeles mientras abrían las puertas eternas, y anunciaban que el Rey de la gloria entraba ante la presencia de Dios el Padre:

“La tierra es del SEÑOR, y la plenitud de ella, el mundo, y aquellos que viven en ella, Porque Él la ha fundado sobre los mares y la estableció sobre las aguas. **¿Quién ascenderá a la colina del SEÑOR? ¿O quién se parará en Su santo lugar? El que tiene manos limpias y un corazón puro, quien no ha levantado su alma a vanidad y no ha jurado engañosamente** [la vida perfecta de Jesucristo]. **Él recibirá las bendiciones del SEÑOR y *la* justicia del Dios de su salvación.**

**“Levanten sus cabezas, Oh ustedes puertas; y sean levantadas, Oh ustedes puertas eternas; *para* que el Rey de gloria pueda entrar. ¿Quién es el Rey de gloria? El SEÑOR fuerte y poderoso, el SEÑOR poderoso en batalla** [Él obtuvo la victoria sobre: la naturaleza humana, el pecado, Satanás el diablo, y la muerte]. **Levanten sus cabezas, Oh ustedes puertas; levántenlas, ustedes puertas eternas; *para* que el Rey de gloria pueda entrar. ¿Quién es el Rey de gloria? El SEÑOR de *los* ejércitos, Él es el Rey de gloria”** (Salmos 24:1-5; 7-10).

¡Jesús habría visto una escena magnífica de gloria y esplendor al entrar por las puertas eternas del cielo! Habría visto la gloria resplandeciente y la majestad imponente de Dios el Padre sentado en Su trono... ¡rodeado por los ejércitos del cielo! El apóstol Juan, aquel a quien Jesús amaba, vio una visión del trono de Dios y la registró en el libro de Apocalipsis. Lo que Juan registró es lo que Jesús habría visto cuando ascendió al Padre.

“Después de estas cosas miré, y he aquí, **una puerta abierta en *el* cielo;** y la primera voz que oí *fue* como si una trompeta estuviera hablándome, diciendo,

‘Sube aquí, y te mostraré *las* cosas que deben tener lugar después de estas cosas.’ E inmediatamente estuve en *el* Espíritu; y **he aquí, un trono fue colocado en el cielo, y uno estaba sentado sobre el trono.** Y Quien *estaba* sentado era en apariencia como una piedra de jaspe y una piedra de cornalina; y un arco iris *estaba* alrededor del trono, como una esmeralda su apariencia.

“Y alrededor del trono *habían* veinticuatro tronos; y sobre los tronos vi veinticuatro ancianos sentados, vestidos de ropas blancas; y tenían sobre sus cabezas coronas de oro. **Y procediendo del trono habían luces y truenos y voces;** y siete lámparas de fuego, las cuales son los siete Espíritus de Dios, *estaban* ardiendo delante del trono. **Y delante del trono había un mar de vidrio, como cristal. Y alrededor del trono y sobre el trono había cuatro criaturas vivientes, llenas de ojos por delante y por detrás;** Y la primera criatura viviente *era* como un león, y la segunda criatura viviente *era* como un toro, y la tercera criatura viviente tenía la cara de un hombre, y la cuarta criatura viviente *era* como un águila voladora. Y cada *una* de *las* cuatro criaturas tenía seis alas respectivamente; y alrededor y dentro *de ellas estaban* llenas de ojos; y **día y noche no cesan de decir, ‘Santo, santo, santo, Señor Dios Todopoderoso, Quien era, Quien es, y Quien está por venir.’**”

“Y cuando las criaturas vivientes dan gloria y honor y agradecimiento a Quien se sienta sobre el trono, Quien vive en las eras de eternidad, Los veinticuatro ancianos caen delante de Quien se sienta sobre el trono; y adoran *a* Quien vive en las eras de eternidad, y echan sus coronas delante del trono, diciendo, **‘Digno eres Tú, Oh Señor, de recibir gloria y honor y poder porque Tú sí creaste todas las cosas, y por Tu voluntad fueron creadas y existen.’**” (Apocalipsis 4:1-11).

Ésta es la escena esplendorosa que Jesús habría visto al avanzar triunfante para presentarse a Su Padre como el sacrificio perfecto por el pecado. Él fue justamente el primero de las primicias y el primogénito de entre los muertos. Al caminar sobre el mar de vidrio para dirigirse hacia el Padre sentado en el trono: los ángeles, los veinticuatro ancianos, y Dios mismo... verían las heridas de los azotes que recibió cuando el látigo de 9 colas abrió la carne de Su cuerpo. Verían las heridas de Sus manos y pies donde los soldados lo clavaron en la cruz de manera brutal. Cuando el Hijo amado del Padre llegó hasta Él, deben haberse abrazado con profundo amor y derramado lágrimas de regocijo. Es así como Jesús, el Cordero de Dios, fue *aceptado* por Dios el Padre en el día de la gavilla mecida—un “tiempo señalado” del Mesías.

Jesús fue seleccionado para abrir los siete sellos después de ser aceptado por Dios el Padre. Él, y sólo Él estaba calificado porque lo había superado todo. El apóstol Juan vio esta escena tremenda en la visión que registró:

“Y en la mano derecha de Quien *se* sienta sobre el trono vi un libro, escrito por dentro y por detrás, el cual había sido sellado con siete sellos. Y vi *a* un ángel fuerte proclamando con una fuerte voz, ‘**¿Quién es digno de abrir el libro y soltar sus sellos?**’ Pero nadie en *el* cielo, o en la tierra, o bajo la tierra era capaz de abrir el libro, o mirar dentro de él. Y yo [Juan] estaba llorando grandemente porque nadie fue encontrado digno de abrir y leer el libro, o mirar dentro de él.

“Entonces uno de los ancianos me dijo, ‘No llores. He aquí, el León Quien es de la tribu de Judá, la Raíz de David, ha vencido para abrir el libro, y soltar sus siete sellos.’ **Luego vi, y he aquí, delante del trono y las cuatro criaturas vivientes, y delante de los ancianos, estaba de pie un Cordero como habiendo sido muerto, teniendo siete cuernos y siete ojos, los cuales son los siete Espíritus de Dios que son enviados a toda la tierra. Y Él vino y tomó el libro de la mano derecha de Quien se sienta sobre el trono.**

“Y cuando Él tomó el libro, las cuatro criaturas vivientes y los veinticuatro ancianos cayeron delante del Cordero, cada *uno* teniendo arpas y tazones de oro llenos de incienso, los cuales son las oraciones de los santos. Y cantaban un canto nuevo, diciendo, ‘**Digno eres Tú de tomar el libro, y abrir sus sellos porque fuiste muerto, y nos redimiste para Dios con Tu propia sangre, de toda tribu e idioma y gente y nación, Y nos hiciste a nuestro Dios reyes y sacerdotes; y reinaremos en la tierra.**’

“Y vi y oí *las voces* de muchos ángeles alrededor del trono, y *las voces* de las criaturas vivientes y *de los ancianos*, y miles de miles, Diciendo con una fuerte voz, ‘**Digno es el Cordero Quien fue muerto para recibir poder, y riquezas, y sabiduría, y fuerza, y honor, y gloria y bendición.**’ Y toda criatura que está en el cielo, y sobre la tierra, y bajo la tierra, y aquellos que están sobre el mar, y todas las cosas en ellos, oí diciendo, ‘**A Quien se sienta sobre el trono, y al Cordero, sean bendición, y honor, y gloria, y soberanía en las eras de eternidad.**’ Y las cuatro criaturas vivientes dijeron, ‘**Amen.**’ Y los veinticuatro ancianos cayeron y adoraron *a Quien vive* en las eras de eternidad.” (Apocalipsis 5:1-12).

Ésta es la gloria y majestad que Jesucristo recibió en el día de la gavilla mecida, al ser aceptado por Dios el Padre como el Salvador y redentor de la humanidad. Jesús venció el pecado en la carne y ganó la victoria completa sobre la muerte y Satanás el diablo. Abrió el camino para la redención y salvación de toda la humanidad, por medio de la fe en Él. Ahora [Él] vive en

gloria eterna como el primogénito de muchos hijos de Dios que serán resucitados a Su segunda venida, para compartir esa misma gloria e inmortalidad eternas. Aquellos que son de Jesucristo están siendo perfeccionados a través del amor, la gracia, y el poder de Dios el Padre. A ellos les será otorgada la existencia espiritual que tienen el Padre y el Hijo. Ellos serán los hijos e hijas espirituales de Dios el Padre, y hermanos de Jesucristo. Jesús compartió la existencia humana con la humanidad para convertirse en la ofrenda por el pecado del mundo. Esto lo hizo con el propósito de que todos los que crean en Él... al final puedan compartir Su gloria y existencia eternas en la Familia de Dios por las eras de la eternidad.

### **La Fiesta de las “Primicias” es Clave**

El ciclo agrícola en el antiguo Israel giraba en torno a dos cosechas, una en la primavera y otra en el otoño. Como hemos visto, la ceremonia de la gavilla mecida está ligada a la cosecha primaveral. Los hijos de Israel tenían prohibido comenzar a cosechar el grano de cebada y trigo en la primavera, hasta que se ofreciera ésta ofrenda especial (Levítico 23:10-11, 14). En cierto sentido, ésta ceremonia servía para *inaugurar* la temporada de cosecha primaveral. La cosecha del grano comenzaba inmediatamente después de que la ofrenda de la primera gavilla era “aceptada” por Dios.

# Cuenta desde la Resurrección de Cristo Hasta Su Ascensión Final y Pentecostés 30 d.C.

*Nisán - 1er mes (Calendario Hebreo Calculado)*  
Marzo - Abril (Calendario Juliano)

Día Uno	Día Dos	Día Tres	Día Cuatro	Día Cinco	Día Seis	Sábado
				1	2	3 <u>Sábado</u>
				23	24	25
4	5	6	7	8	9	10 <u>Sábado</u> Cuatro Días antes de la Pascua: Jenti seleccionado como Cordero Pascual Juan 12:27-33
26	27	28	29	30	31	1
11 Tres Días antes de la Pascua	12 Dos Días antes de la Pascua	13 Un Día antes de la Pascua	14 <u>Pascua</u> Cristo es Crucificado Cristo es colocado en la tumba justo antes de la puesta de sol	15 <u>Día Santo</u> Primer Día de Panes Sin Levadura	16	17 <u>Sábado</u> Cristo es resucitado justo antes de la puesta de sol
2	3	4	5	6	7	8
18 Cristo Aceptado por el Padre <b>1</b> Juan 20:14-19	19 <b>2</b>	20 <b>3</b>	21 <u>Día Santo</u> <b>4</b> Último Día de Panes Sin Levadura	22 <b>5</b>	23 <b>6</b>	24 <u>Sábado</u> <b>7</b>
9	10	11	12	13	14	15
25 <b>8</b>	26 <b>9</b>	27 <b>10</b>	28 <b>11</b>	29 <b>12</b>	30 <b>13</b>	
16	17	18	19	20	21	

*Fechas Hebreas—letra cursiva resaltada y pequeña*

**Fechas Romanas—resaltadas**

**40 Días para la Ascensión, dentro de**

**Cuenta de 50 Días para Pentecostés—Letra Grande Resaltada**

## 30 d.C.

*Iyar - 2do mes (Calendario Hebreo Calculado)*

Abril - Mayo (Calendario Juliano)

Día Uno	Día Dos	Día Tres	Día Cuatro	Día Cinco	Día Seis	Sábado
						1 <u>Sábado</u> <div style="border: 1px solid black; width: 20px; height: 20px; margin: 5px auto; text-align: center;">14</div> 22
2 <div style="border: 1px solid black; width: 20px; height: 20px; margin: 5px auto; text-align: center;">15</div> 23	3 <div style="border: 1px solid black; width: 20px; height: 20px; margin: 5px auto; text-align: center;">16</div> 24	4 <div style="border: 1px solid black; width: 20px; height: 20px; margin: 5px auto; text-align: center;">17</div> 25	5 <div style="border: 1px solid black; width: 20px; height: 20px; margin: 5px auto; text-align: center;">18</div> 26	6 <div style="border: 1px solid black; width: 20px; height: 20px; margin: 5px auto; text-align: center;">19</div> 27	7 <div style="border: 1px solid black; width: 20px; height: 20px; margin: 5px auto; text-align: center;">20</div> 28	8 <u>Sábado</u> <div style="border: 1px solid black; width: 20px; height: 20px; margin: 5px auto; text-align: center;">21</div> 29
9 <div style="border: 1px solid black; width: 20px; height: 20px; margin: 5px auto; text-align: center;">22</div> 30	10 <div style="border: 1px solid black; width: 20px; height: 20px; margin: 5px auto; text-align: center;">23</div> 1	11 <div style="border: 1px solid black; width: 20px; height: 20px; margin: 5px auto; text-align: center;">24</div> 2	12 <div style="border: 1px solid black; width: 20px; height: 20px; margin: 5px auto; text-align: center;">25</div> 3	13 <div style="border: 1px solid black; width: 20px; height: 20px; margin: 5px auto; text-align: center;">26</div> 4	14 <div style="border: 1px solid black; width: 20px; height: 20px; margin: 5px auto; text-align: center;">27</div> 5	15 <u>Sábado</u> <div style="border: 1px solid black; width: 20px; height: 20px; margin: 5px auto; text-align: center;">28</div> 6
16 <div style="border: 1px solid black; width: 20px; height: 20px; margin: 5px auto; text-align: center;">29</div> 7	17 <div style="border: 1px solid black; width: 20px; height: 20px; margin: 5px auto; text-align: center;">30</div> 8	18 <div style="border: 1px solid black; width: 20px; height: 20px; margin: 5px auto; text-align: center;">31</div> 9	19 <div style="border: 1px solid black; width: 20px; height: 20px; margin: 5px auto; text-align: center;">32</div> 10	20 <div style="border: 1px solid black; width: 20px; height: 20px; margin: 5px auto; text-align: center;">33</div> 11	21 <div style="border: 1px solid black; width: 20px; height: 20px; margin: 5px auto; text-align: center;">34</div> 12	22 <u>Sábado</u> <div style="border: 1px solid black; width: 20px; height: 20px; margin: 5px auto; text-align: center;">35</div> 13
23 <div style="border: 1px solid black; width: 20px; height: 20px; margin: 5px auto; text-align: center;">36</div> 14	24 <div style="border: 1px solid black; width: 20px; height: 20px; margin: 5px auto; text-align: center;">37</div> 15	25 <div style="border: 1px solid black; width: 20px; height: 20px; margin: 5px auto; text-align: center;">38</div> 16	26 <div style="border: 1px solid black; width: 20px; height: 20px; margin: 5px auto; text-align: center;">39</div> 17	27 Cristo asciende al cielo. Hechos 1:9 <div style="border: 1px solid black; width: 20px; height: 20px; margin: 5px auto; text-align: center;">40</div> 18	28 41	29 <u>Sábado</u> 42 20

*Siván – 3er mes (Calendario Hebreo Calculado)*

Mayo - Junio (Calendario Juliano)

1 43 7	2 44 8	3 45 9	4 46 10	5 47 11	6 48 12	7 <u>Sábado</u> 49 13
8 <u>Pentecostes</u> 50 La Iglesia recibe el Espíritu Santo Hechos 2 14	9 15	10 16	11 17	12 18	13 19	14 <u>Sábado</u> 20

El tiempo de ésta ofrenda también era importante porque iniciaba una cuenta de 50 días para el siguiente día festivo anual: la fiesta de las primicias (Pentecostés). Como se señaló anteriormente, la ofrenda siempre se “mecía” en el primer día de la semana—“en la mañana siguiente al sábado [semanal]” (VRV). Así comenzaba la cuenta de *siete semanas completas*—

domingo a sábado—para un total de 49 días. El día siguiente [día 50] era celebrado como un día festivo anual—el día de Pentecostés.

Continuando en Levítico 23: “Y contarán comenzando con el siguiente día después del Sábado, comenzando con el día que trajeron la gavilla de la ofrenda mecida; siete Sábados [o 49 días] completos serán. Incluso hasta el día siguiente al séptimo Sábado ustedes contarán cincuenta días...” (Versos 15-16).

El significado de la ofrenda de la gavilla mecida—y su conexión con Pentecostés—es de primordial importancia para los cristianos en la actualidad. La aceptación de Jesús por el Padre como el “primero de entre las primicias,” abrió el camino para que las primicias—la Iglesia—puedan recibir la salvación. Por otra parte, la *segunda cosecha*—que concluye y se celebra en el otoño del año—representa el trabajo salvador de Cristo por el resto de la humanidad, trayendo billones de personas a la familia de Dios.

### Después de las “Primicias”—La Gran “Cosecha” del Otoño

El apóstol Pablo escribe que muchos de los eventos físicos que ocurrieron en la historia de Israel, fueron diseñados para tipificar eventos espirituales (I Corintios 10:11; la palabra griega *tupos* significa tipo o patrón). De acuerdo con lo anterior: las cosechas de primavera y otoño en el antiguo Israel eran *tipificaciones* de “recolección” espiritual de humanos, en las cuales se les concede la vida eterna. Las escrituras enseñan que **el plan de salvación de Dios ocurre en etapas** que siguen el patrón de los días santos bíblicos, opuestamente a la idea protestante de que Dios está tratando de “salvar” a toda la humanidad *ahora*. Por lo tanto, los días santos son los “tiempos señalados” *proféticos* de Dios.

Ambas cosechas [en primavera y otoño] completaban el ciclo de la cosecha anual. Noten lo que dice Éxodo 23:16: “También [observen] la Fiesta [primaveral] de la **Cosecha de las Primicias** de sus labores, las cuales han sembrado en el campo. Y la **Fiesta de la Recolección**, al final del año, cuando hayan cosechado sus labores del campo.” Antiguamente, ésta “Fiesta de las primicias” (después conocida como Pentecostés, que significa “contar cincuenta”) se celebraba durante la cosecha de primavera. Pero noten que la cosecha de primavera sólo eran las *primicias*—aquella que se recoge *primero*. Si existen *primicias*, entonces debe haber frutos adicionales para cosechar. Ahí es donde entra en escena el segundo festival de la cosecha—la Fiesta de la Recolección, también llamada Fiesta de los Tabernáculos. Ésta fiesta se celebraba por la consumación de la cosecha del *otoño*—cuando se recolectaba todo el *fruto restante*.

Dios no está tratando de “salvar” a toda la humanidad ahora. Él tiene un *plan* que involucra ofrecer salvación a unos pocos selectos *primero*, y posteriormente al resto de la humanidad. Esto es a lo que Santiago se refería en el siguiente pasaje: “De acuerdo a Su propia voluntad, Él nos engendró por *la* Palabra de verdad, **para que pudiéramos ser un tipo de primeros frutos** [o primicias] **de todos Sus seres creados**” (Santiago 1:18). La cosecha de las primicias—que ocurre en la primera resurrección—incluye a todos los patriarcas desde Abel hasta la primera venida de Jesucristo... así como a todos los que sean llamados, convertidos, y

fieles hasta el final de sus vidas previo a Su segunda venida. Los santos que estén con vida “a la venida del Señor,” serán cambiados de carne a espíritu en un instante, en un abrir y cerrar de ojos (I Corintios 15:51-55; I Tesalonicenses 4:15-17). Por último, la cosecha de las primicias incluirá a todos los que sean salvos de la Gran Tribulación—los 144,000 y la “multitud innumerable” de Apocalipsis siete.

El Festival de las primicias o Pentecostés, representa ésta parte clave del plan de Dios—el llamamiento de los escogidos, la Iglesia de Dios, la novia de Cristo para salvación—*por delante* del resto de la humanidad. Ésta misma Fiesta se observaba en el Nuevo Testamento—llamada Pentecostés en aquel entonces. Era apropiado que el Espíritu Santo fuera otorgado en el día de Pentecostés, puesto que las primicias reciben el poder para su conversión y crecimiento a través del Espíritu de Dios. Todo esto es en preparación para su matrimonio colectivo con Cristo a Su segunda venida.

La “cuenta” para Pentecostés comienza con la ofrenda de la gavilla mecida—y Pentecostés representa la salvación de las primicias, o la iglesia. Antiguamente, la *primera* gavilla de grano debía ser *aceptada* por Dios... antes de que *cualquier otro grano* pudiera cosecharse. Todo esto apunta hacia Jesucristo como el *primero*—o el precursor—*de las primicias*. La salvación ni siquiera podía *comenzar a* estar disponible para el hombre hasta que Jesús resucitara a vida, y fuera **presentado ante Dios el Padre para su aceptación**. Pablo escribe: “Pero ahora Cristo ha sido levantado de *los* muertos; Él ha llegado a ser el primer fruto [o primicia] de aquellos que han dormido.” Otros resucitarán de la misma manera, “pero cada uno en su propio orden: Cristo *el* primer fruto; **luego, aquellos que son de Cristo a Su venida.**” (I Corintios 15:20, 23).

Pero el otorgamiento de salvación para las primicias sólo es el *comienzo*. Dios le prometió a Abraham que su semilla sería *innumerable* (Génesis 13:16; 15:5; 16:10) —señalando el tiempo en el que toda la familia humana heredará las promesas del Nuevo Pacto—cuando el Reino de Dios haya crecido hasta llenar la tierra (Mateo 13:33; Apocalipsis 21:3). Aquellos en la cosecha de las primicias serán: reyes, sacerdotes, líderes, y maestros bajo Cristo, para traer salvación a los demás en el tiempo venidero (Apocalipsis 5:10; 20:6).

La Fiesta de la Recolección (Fiesta de los Tabernáculos), representa el tiempo para la cosecha de *toda la humanidad* en el Reino de Dios—y todo es posible *gracias* al trabajo salvador del Mesías, la *primera* Ofrenda de Gavilla Mecida para Dios el Padre, ofrecida en el “tiempo señalado.”